

## **La educación mejora el pronóstico del ataque cerebral**

En la Argentina desde octubre de 2004 y gracias al apoyo del Ministerio de Salud de la Nación a través de VIGI+A, la Sociedad Neurológica Argentina obtuvo información sobre la enfermedad cerebrovascular en nuestro país. Los datos fueron recogidos en forma sistemática durante 2 años mediante el Registro Nacional de Accidentes Cerebrovasculares (ReNACer). Luego del análisis final, los resultados serán comunicados en tres presentaciones en la International Stroke Conference de la American Stroke Association / American Heart Association en febrero de 2008.

Uno de los datos más destacados es que cuanto mayor es el nivel de educación del paciente que sufre el ataque cerebral isquémico, menor es la mortalidad durante la internación.

El estudio, realizado sobre 1991 pacientes con ataque cerebral isquémico evidenció una mortalidad significativamente menor en aquellas personas que al menos habían completado su educación primaria con respecto a aquellas que no lo habían hecho. A su vez, el riesgo de morir durante la internación fue menor en aquellos que habían terminado sus estudios universitarios. Estos datos son de gran importancia dado que el nivel de educación fue el factor protector más potente contra la mortalidad intrahospitalaria. Otros factores analizados en el modelo predictor pronóstico fueron el tipo de ataque cerebral isquémico, la edad, el sexo, el tipo de hospital donde se internaron los pacientes (universitarios vs. no universitarios) y complicaciones. Sin embargo, ninguna de estas variables fue tan potente como el nivel de educación a la hora de predecir la evolución del ataque cerebral. Estos resultados ponen de manifiesto la estrecha relación que existe entre la educación y la salud, dos aspectos que por lo general quedan relegados en las prioridades de países emergentes acuciados por emergencias económicas y sociales. Por primera vez, tenemos evidencia acerca de la relación entre el nivel de educación y la mortalidad por ataques cerebrales en un país de Sudamérica.

### **Educación y Salud**

No toda la enfermedad es explicable en términos estrictamente biológicos. Es sabido que las personas mejor educadas son más sanas: viven más y padecen menor número de

enfermedades, lo que ha permitido postular que invertir en áreas de desarrollo no estrictamente médicas (como ser el caso de la escolaridad) tendría un fuerte impacto en la salud de las personas.

La mortalidad por todas las causas se distribuye conformando un gradiente a través de los diferentes niveles educativos y, si bien las diferencias socioeconómicas explican parte del efecto, todavía queda un importante lugar para la instrucción en sí como fuente de salud y por contrapartida, para la ignorancia como fuente de enfermedades. Las relaciones entre educación y mortalidad exceden las diferencias socioeconómicas habituales entre personas con diferente nivel de instrucción, y probablemente se deban a influencias de la escolaridad sobre estilos de vida, alimentación, ambiente, y cuidados en la infancia. La educación también determina que algunas personas tengan mayor acceso a información médica que otras y este es un factor fundamental a la hora de medir el impacto sobre la salud. Estudios realizados en países desarrollados han demostrado que las personas que conocen los síntomas característicos del ataque cerebral consultan más rápidamente, lo que repercute en un pronóstico más favorable.

En Argentina pudimos determinar la frecuencia de cada uno de los factores de riesgo para el ataque cerebral y sabemos que la prevención primaria (aquella destinada a evitar el primer evento) es deficiente. También sabemos que menos del 30% de las personas que sufren un ataque cerebral consulta en el momento indicado. Por otra parte, las campañas de educación a la población en países como los Estados Unidos, han logrado que la gente conozca mejor las características de la enfermedad y, lo que es más importante, que la población cambie su comportamiento hacia una actitud más proactiva ante la presencia de los factores de riesgo y/o síntomas del ataque cerebral.

En base lo expresado, la Sociedad Neurológica Argentina decidió impulsar el día nacional del ataque cerebral -el 30 de noviembre- especialmente dedicado a la educación de la comunidad.

Si bien el déficit educacional en general es un problema que requiere políticas con una estrategia definida a largo plazo, la Sociedad Neurológica Argentina se ha propuesto contribuir desde su lugar con esta campaña. La misma girará en torno de dos aspectos fundamentales: los factores de riesgo y los síntomas de presentación, dos variables que son clave a la hora de disminuir el impacto de la enfermedad cerebrovascular. Para lograr

niveles adecuados de prevención es necesario que la población conozca los factores de riesgo, mientras que para lograr intervenciones efectivas en el momento agudo es fundamental que el público conozca los síntomas de presentación.

Dr. Luciano Sposato

Buenos Aires-Argentina

Para mayor información:

[lsposato@ffavaloro.org](mailto:lsposato@ffavaloro.org) / [lucianosposato@fibertel.com.ar](mailto:lucianosposato@fibertel.com.ar)

15-6859-2803 (desde el exterior 5491168592803)

